

NUEVA CORTINA DE HIERRO

El texto analiza el Programa de Gobierno 2009-2013 que presentara el candidato-Presidente después de su inscripción ante el CNE. El análisis se centra en las áreas de Telecomunicaciones, Ciencia, Tecnología e Innovación. El Plan de Gobierno, visto los antecedentes de catorce años de gestión, avanza sobre la generalidad y la confusión. Al final, el autor es tajante en su apreciación: “amenaza con aislar al país de los accesos a las fuentes garantes de futuro”.

■ VÍCTOR SUÁREZ

Si el candidato-presidente Chávez, de ganar las elecciones, emprende y concluye siquiera 20% de lo que ofrece en su Programa de Gobierno 2013-2019, el impulso de las tecnologías de información y comunicación en Venezuela serían descomunales. Es tal la cantidad de proyectos en infraestructura y nuevos servicios (nuevas refinerías, acueductos, plantas eléctricas, de explotación de tierras cultivables, puertos, detección de nuevos campos gasíferos, industrias intermedias, ferrocarriles, fábricas, etcétera), que a cualquier planificador le asaltarían las dudas: bastaría que el precio del petróleo venezolano baje en forma sostenida en las proporciones que se observan en los actuales momentos para que todos esos proyectos se vayan al traste, y la inmensa bola que con tanto denuedo carga sobre sus hombros el titán, en versión Charles Atlas, lo aplaste sin remedio. Y aún con viento a favor, lo demostrado en los últimos trece de años de gestión, invitan a pensar que las promesas seguirán siendo tales.

El entramado estratosférico e irreal, gaseoso y populista, que glosó en la Plaza Diego Ibarra, no se basa en ningún número, en ninguna prospectiva de costos o de factibilidades, ni si se va a pagar con más deuda, ni si con los menguantes ingresos petroleros. Según Chávez, “esto pasa (hacer lo que dice) por pulverizar completamente la forma de Estado burgués que heredamos”.

Entre toldos y morrales

La ciencia, la tecnología, la innovación, las telecomunicaciones, no se le dan a Chávez con facilidad. Ya lo vengo diciendo desde el mismo día en que me lo encontré en un foro durante su campaña electoral del 98. “No me digan nada (nos dijo al periodista



de *El Nacional* Froilán Fernández y a mí), sepan que yo me especialicé en Comunicaciones en el Ejército. Yo era el que cargaba el morral de las comunicaciones mientras en patrulla recorría las sabanas de Apure, y le daba vueltas a una manilla para que el transmisor cargara y pudiéramos comunicar nuestra posición al cuartel de Roblecito, en Guárico”.

Por ese atavismo no se le ocurre, en el Plan de Gobierno, al menos avanzar que todo su proyecto para los próximos seis años deberá apalancarse en las TIC, cosa que tampoco demostró en los trece años precedentes. Prefiere la generalidad, como si estuviera llegando a un país al que no hubiera pisado jamás, que no conociera y ni siquiera sospechara que, ante sus narices, ha evolucionado mucho más que su propia percepción del mundo.

Como Objetivo Nacional propone: “Desarrollar nuestras capacidades científicas”.



fico-tecnológicas vinculadas a las necesidades del pueblo” (Objetivo 1.5). Bien. Pero es un enunciado con helio.

Para Chávez, la ciencia y la tecnología es una concepción polisémica para consumo de las pasarelas, no un proyecto de explotación de las inmensas posibilidades de la nación. Y es un estilo grandilocuente, que no garantiza ninguna concreción.

“1.5.1. Consolidar un estilo científico, tecnológico e innovador de carácter transformador, diverso, creativo y profundamente dinámico, garante de la independencia y la soberanía económica”.

Ha tenido tiempo para ello, pero ha concedido demasiado al ensayo y al error. Le bastaría con ver la Memoria y Cuenta 2011 del ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, para convencerse de que la negligencia es una constante.

“1.5.1.1. Desarrollar una actividad científica, tecnológica y de innovación asociada directamente a la estructura productiva nacional, que permita la construcción de las condiciones necesarias para la consecución de la soberanía económica e independencia tecnológica, como requisito indispensable para la satisfacción efectiva de las necesidades sociales.”

Para salvar al Pico Bolívar, “que se está derritiendo, como decimos en el llano”, explicaba en febrero al reseñar avances del Gobierno, “debemos estudiar la colocación de una malla que lo proteja, aunque parece que es muy caro, pero a lo mejor ese proyecto nos permite proteger el glaciar”. Lenín tenía su Lysenko, que negaba las leyes de la herencia; Ceausescu tenía a su esposa Elena, que controló por cuarenta años la investigación científica en Rumania sin enseñar un solo avance; Chávez se tiene a sí mismo.



Lenín tenía su Lysenko, que negaba las leyes de la herencia; Ceausescu tenía a su esposa Elena, que controló por cuarenta años la investigación científica en Rumania sin enseñar un solo avance; Chávez se tiene a sí mismo.

El dinero no basta

“1.5.1.3. Garantizar el acceso oportuno y uso adecuado de las telecomunicaciones y tecnologías de información, mediante el desarrollo de la infraestructura necesaria, así como de las aplicaciones informáticas con sentido crítico, atendiendo a necesidades sociales”.

En la última década, los usuarios de las TIC se han multiplicado en todos los segmentos. Bajo la gestión del Gobierno actual se han reproducido los infocentros, han sido de gran impacto los esfuerzos por automatizar el acceso a las administraciones en línea, las comunicaciones móviles se han potenciado con mucha fuerza, etcétera. Pero el servicio de acceso a Internet fija, donde Cantv es operador dominante, califica entre los más lentos del mundo; el satélite Venesat-1, en cuatro años, no ha sido puesto al servicio de dos de sus misiones principales: la tele-medicina y la tele-salud; el cable submarino

fue concluido hace un año pero aún no opera ni une a sus tres puntas (Venezuela, Cuba, Jamaica); Movilnet no presenta informes de gestión ni estados contables; la Agencia de Actividades Espaciales cancela proyectos porque no encuentra personal; la producción de antenas para la TV de Cantv se atasca por carencia de insumos; las metas no se cumplen en ningún área. El dinero ha abundado, pero la gestión ha sido ineficaz.

Promete elevar 70% el financiamiento a la investigación e innovación. Hace dos años prometió que el financiamiento sería equivalente a 2,6% del PIB, sería uno de los más grandes del mundo, pero a la postre la mayoría de los fondos para el sector son aportados por los privados y no por el Gobierno.

Chávez descubrió hace unos años la existencia en el país de grandes reservas de Coltán, un mineral que se ha revelado crucial para la industria de precisión y resistencia, especialmente en dispositivos móviles y espaciales. En tres oportunidades menciona al Coltán en su Plan de Gobierno. Pero sin haber aún cuantificado esas reservas, promete que en los próximos seis años se duplicarán.

“4.4.2.4 Llevar a niveles no vitales la conexión de Venezuela a las redes de comunicación e información dominadas por las potencias neocoloniales”.

Esta no es una promesa. Después de haber condenado su proyecto político y económico al aislamiento internacional, también amenaza con aislar al país de los accesos a las fuentes garantes de futuro. Intentará una especie de Cortina de Hierro en Telecomunicaciones. Chávez se embargará a sí mismo.

VÍCTOR SUÁREZ
Periodista y director de Inside Telecom